

personaje que maneja estos conocimientos botánicos es el Bid, o Ibid. No parece ostentar, sin embargo, las características de comunicación extática con el mundo espiritual propio de los personajes chamánicos. Hoy, el único personaje activo de tipo “Sukia”, parece ser un individuo de la cultura Bribri, instalado en la región Teribe y unido en matrimonio con mujer de esa tribu.

Las prácticas fúnebres muestran todas las características de haber sido suplantadas por las introducidas por misioneros o adoptadas por contacto cultural foráneo. En efecto, el entierro se realiza inmediatamente después de la muerte, y se ha registrado la utilización de ataúdes rudimentarios o cajas de madera para depositar el cadáver en su tumba.⁹ Se mantiene la práctica cristiana del “novenario”, cuyos rezos son llevados fielmente; durante esos días también se acostumbra poner platos con alimentos sobre la tumba. Al final de este período, la esposa o los familiares del difunto brindan una cena ritual a los asistentes. El ritual antiguo debió haber sido mucho más rico, tal como se desprende de los datos que dejó Fray Francisco de San José, quien cumplió misión entre los Teribes en el Siglo XVII en la Isla Tójar, habitadas por entonces por ellos: “los llevan de día y de noche, a ratitos, con canciones lúgubres, al son de tambores, nueve días y luego la mujer o hija queda llorando toda la vida”.

Organización Política

Entre los Teribes existe el gobierno de tipo monárquico. De una familia reinante, que ya desde principios de siglo es la Santana, salen los reyes, con carácter hereditario. De este apellido real hemos registrado hasta hoy, a Francisco Santana, quien dejó fama de gran capacidad gubernativa y justicia. A éste le sucedió su sobrino Lázaro Santana, ya que Francisco sólo tuvo hijas mujeres. Lázaro Santana gobernó hasta hace pocos años, cuando se retiro del cargo y su hijo Simeón Santana, ocupó la posición. Parece haber dependido de la personalidad de cada gobernantes y las circunstancias de la lucha y juego del poder, las características políticas desplegadas. El rey Francisco Santana, tuvo fama de haber ejercido una autoridad efectiva sobre su grupo, manteniéndolo aislada de las otras culturas de la región. Prohibía los casa-

⁹ Reverte, José M. 1967; 160.

PANAMÁ INDÍGENA

mientos exogámicos. Ante la proximidad de su muerte, su pueblo, rompiendo el relativo aislamiento que tenían, lo llevaron a Bocas del Toro, a buscar ayuda médica en el hospital de la compañía frutera, pero acampando fuera de los edificios. Fue muy lamentada su muerte y su fama aún perdura. Al Rey Lázaro Santana, le tocó vivir la confrontación con la autoridad política, un regidor, establecida por el gobierno provincial. Asimismo, comenzó a sufrir ya el embate de los inmigrantes chiricanos, y los movimientos migratorios de Guaymíes y Bribris, dentro de su región histórica. El actual Rey, Simeón Santana, combina su prosapia hereditaria con un gran dinamismo a tono con el movimiento de revitalización cultural observable en esta cultura, pero también, como funcionario estatal que es en el ramo de salud, tratando de obtener mejoras educativas, de salubridad y tecnológicas. Se enfrenta hoy, con su pueblo, a un futuro de cambio cultural acelerado en razón de la construcción de la represa hidroeléctrica del río Teribe.



Grupo de damas Teribes. Se ha adoptado completamente el vestido de corte europeo moderno. Siejick, Río Teribe.

La función rectora y de liderazgo del Rey o jefe, ha cambiado, de acuerdo a las circunstancias políticas y económicas que ha vivido la cultura a través de su historia. Muy distinto es el papel rector del Rey de hoy, al del que observó Orlando Roberts en el Siglo XIX, época de beligerancia intertribal,

REINA TORRES DE ARAÚZ

cuando “ellos preservaban, como trofeos, y decoraban sus chozas, con los cráneos de sus enemigos. En esa situación de ataques y contraataques, el más destacado atributo del jefe debió ser su condición de guerrero”. El mismo autor afirma: “y yo he visto a algunos de los jefes principales con veinte o treinta de estos alfileres, presentando sus labios la apariencia de un peine invertido”. Se refería Roberts a la costumbre de los guerreros Teribes, de atravesarse el borde inferior del labio con espinas o hueso de pescado, de acuerdo al número de enemigos abatidos.

Nos parece que el papel fundamental del Rey, cacique o jefe, es hoy el de conducir a su tribu por senderos de autosuficiencia y de revitalización étnica. Asimismo, el de lograr el entronque con los mecanismos administrativos y políticos de la nación panameña a la cual pertenecen, sin que ello signifique su desaparición como etnia.

Es sintomático que, en plena área de dominio de las compañías fruteras, este grupo se haya resistido a presentarse como fuerza laboral. Han aprovechado su vecindad, para ubicar sus escasos excedentes económicos sin comprometerse, como los Guaymíes en prestación temporal o permanente de servicios. De allí que la detentación del poder en el jefe o Rey Teribe no se vincula a relaciones políticas y económicas extraterritoriales.



Jóvenes Teribes reunidos para un momento de recreo después de las labores cotidianas. Las vestimenta es de corte y manufactura industrial.